

Primera gran protesta sindical contra el plan de privatizaciones del Gobierno

Más de 10.000 delegados interrumpieron a Méndez y Gutiérrez con gritos de «huelga, huelga»

COLPISA • MADRID

El número de asistentes a la asamblea de delegados, organizada por CC.OO. y UGT en el Pabellón de Deportes del Real Madrid contra la política privatizadora del Gobierno, desbordó las previsiones. Las centrales habi-

an anunciado unos 5.000 participantes, procedentes de todo el Estado, pero fueron más de 10.000 los sindicalistas que acudieron a la cita. El aforo del Pabellón es de 12.000 localidades según manifestaron fuentes del Real Madrid. El recinto estaba a rebosar de gente,

así como sus inmediaciones. Los líderes de Comisiones Obreras y de la Unión General de Trabajadores instaron al Ejecutivo que preside José María Aznar a abrir el diálogo sobre las privatizaciones y llevar sus planes al Parlamento.

En la entrada del Pabellón había una pancarta que resumía el espíritu del acto: «hay cosas que son de todos; no a las privatizaciones», y éste fue el arranque de los discursos de los sindicalistas que intervinieron. La asamblea de delegados era la primera gran protesta de ámbito estatal, conjunta de los dos sindicatos, contra el actual Gobierno.

En sus discursos, los responsables de CC.OO. y UGT de Madrid, Metal y Servicios Públicos amenazaron con nuevas movilizaciones si el Ejecutivo no atiende las demandas de los trabajadores. Estos oradores insistieron en que «la asamblea es un botón de muestra», tal y como dijo Manuel Fernández, de UGT, o que la sociedad «no tiene dudas de que estamos en la antesala de un gran conflicto social», según expuso Carlos Sánchez, de CC.OO.

Correspondió a los secretarios generales, Antonio Gutiérrez, de CC.OO., y Cándido Méndez, de UGT, clausurar la asamblea. Ambos acusaron al Gobierno de estar supeditado a «grupos de presión política», que «defienden la ideología barata de este Ejecutivo», según puntualizó el dirigente de Comisiones. «Son grupos financieros muy determinados a los que el PP sabrá qué favores debe», añadió posteriormente Cándido Méndez.

Los líderes de ambas centrales recordaron al Gabinete de José María Aznar que no están dispuestos «a permitir más estímulos para los ricos y un mayor hundimiento de los pobres». Para el secretario de UGT, el Gobierno ha abierto, con sus medidas, «una grieta en el ámbito fiscal, social y constitucional». Cándido Méndez recordó, «para que el Ejecutivo no lo olvide», que en España hay una Constitución «que desarrolla el



CC OO y UGT respondió de forma multitudinaria a la llamada de sus líderes Méndez y Gutiérrez. / FOTO EFE

empleo y el gasto social para todo nuestro país».

Socios peligrosos

En definitiva, los dos líderes sindicales expusieron el modelo de sociedad que debe imperar en el país, en el que el peso del sector público ha de ser muy importante para facilitar y garantizar los derechos de los pobres.

Gutiérrez advirtió que ni la sanidad ni la enseñanza pueden privatizarse con argumentos como la reducción de las listas de espera o una mayor libertad en las escuelas. «Algunos alcaldes populares, como el de Oviedo, han llegado a privatizar el agua. Eso es la implantación de un monopolio privado sobre un derecho fundamental», denunció. Gutiérrez y Méndez no dudaron en calificar al

Ejecutivo «de derechas». Para el secretario de UGT también ha llegado el momento de «desenmascarar a sus socios como el PNV o CiU. No es admisible que Pujol —dijo Cándido Méndez— se declare de centro y sea uno de los arietes de este Gobierno».

Pupilo de Cuevas

Los dos sindicalistas subrayaron que el poder del PP en el Parlamento no es demasiado fuerte y que en cualquier proceso electoral los ciudadanos pueden dar la vuelta a los resultados «y dar al traste con el PP». No obstante, Gutiérrez instó al Gobierno a que «pase sus proyectos privatizadores por el Parlamento, pues no se puede privatizar por decreto». El líder socialista tuvo una referencia para el presidente de CEOE, Cuevas, a quien

acusó de defender igual que el Ejecutivo «intereses monetarios de sectores empresariales poderosos». Además, según Méndez, el dirigente empresarial «defiende a su pupilo, el otro José María, Aznar, cuando si CEOE hubiera hecho sólo la centésima parte del esfuerzo de los trabajadores y de las empresas públicas, mucho mejor le iría a este país y más cerca estaríamos de la UE». En otro momento, Gutiérrez se dirigió a los representantes del Ejecutivo que aseguran no comprender la protesta sindical cuando el PSOE mantenía la misma política privatizadora sin confrontación. «Allá ellos si se quieren engañar —ironizó— hoy no empezamos una movilización sino que retomamos la continuidad de la lucha, cargados de razones legítimas».

Trabajo insta a CC OO y UGT a que vuelvan a la mesa de negociación del sector público

COLPISA • MADRID

El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales instó ayer miércoles a los secretarios generales de Comisiones Obreras y de la Unión General de Trabajadores, Antonio Gutiérrez y Cándido Méndez, a que regresen a la mesa de negociación del sector público, según informó el secretario general de Empleo, Manuel Pimentel.

A su juicio, aquella mesa, que los representantes sindicalistas dieron por rota el mismo día de su creación, el pasado 6 de junio, no se llegó a constituir.

«El Gobierno sólo ha iniciado un gran plan, en el que hay mucho que decir y entendemos que este debate se enriquecería con los sindicatos», añadió el representante del ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Movilización estratégica

En opinión de Manuel Pimentel, no ha tenido mucho sentido la asamblea de delegados celebrada el martes contra las privatizaciones. «No comprendemos por qué de repente se convocan una serie de manifestaciones que no se cele-

braron hace meses, cuando los socialistas ya habían comenzado esta campaña. Quizás esta movilización tenga un carácter estratégico más que de fondo», advirtió el secretario general.

Además, Manuel Pimentel se mostró «profundamente convencido de que el plan de modernización del sector público empresarial creará empleo y atenderá a las necesidades de toda la sociedad y de todos los españoles y no exclusivamente de un colectivo determinado». El secretario general de Trabajo puntualizó también que



Manuel Pimentel. / FOTO EFE

«la privatización va a suponer más competitividad para algunas empresas».

Las Comunidades colaborarán con Hacienda para descubrir bolsas de fraude fiscal

COLPISA • MADRID

La Hacienda central y las Comunidades Autónomas potenciarán su colaboración para detectar las bolsas de fraude existente en las distintas zonas geográficas, según avanzó el secretario de Estado de Hacienda, Juan Costa, que calificó esta colaboración de «imprescindible» para el éxito del nuevo plan de lucha contra el fraude aprobado en el último Consejo de Ministros. Costa señaló que las Comunidades Autónomas «se implicarán más» en la detección del fraude, para lo cual se cruzarán datos con la Hacienda central, sobre todo aquellos referidos a los impuestos que gestionan.

La colaboración entre la Hacienda central y las autonómicas comenzará a articularse en la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera que se celebrará el próximo día 23 de julio y que debatirá como punto central la cesión del 30% del IRPF a las Comunidades Autónomas.

Costa, junto con el director de la Agencia Tributaria, Jesús Bermejo, detalló en rueda de prensa el plan de lucha contra el fraude fiscal y ofreció los últimos datos sobre la deuda tributaria aflorada por Hacienda en el primer semestre del año, que se elevó a 210.280 millones de pesetas, un 21% menos que en el mismo período del año anterior.

Falta de impulso

Esta caída fue achacada por Costa «a una cierta desorganización en los primeros meses del año, motivada por la falta de impulso político y la ausencia de planes ordenados de actuaciones, lo que producía un cierto descontento entre el personal de la Agencia Tributaria».

Costa definió como «inspecciones basura» las diseñadas por los antiguos responsables de Hacienda, «ya que se trataba de investigar de forma masiva a contribuyentes que estaban al día en el pago de sus tributos, con la finalidad de conseguir unos objetivos recaudatorios concretos. Por contra, ahora actuaremos directamente contra las bolsas de fraude, sin prefijarnos un objetivo concreto de recaudación», añadió.

Por su parte, el director general de la Agencia Tributaria también se refirió a este extremo y destacó «la falta de asunción por parte de los funcionarios de las actuaciones prefijadas en la anterior etapa, producida por la falta de disciplina en el Presupuesto y por una percepción de derroche en el gasto público, lo que era un impedimento básico para la credibilidad de cualquier tipo de medida».